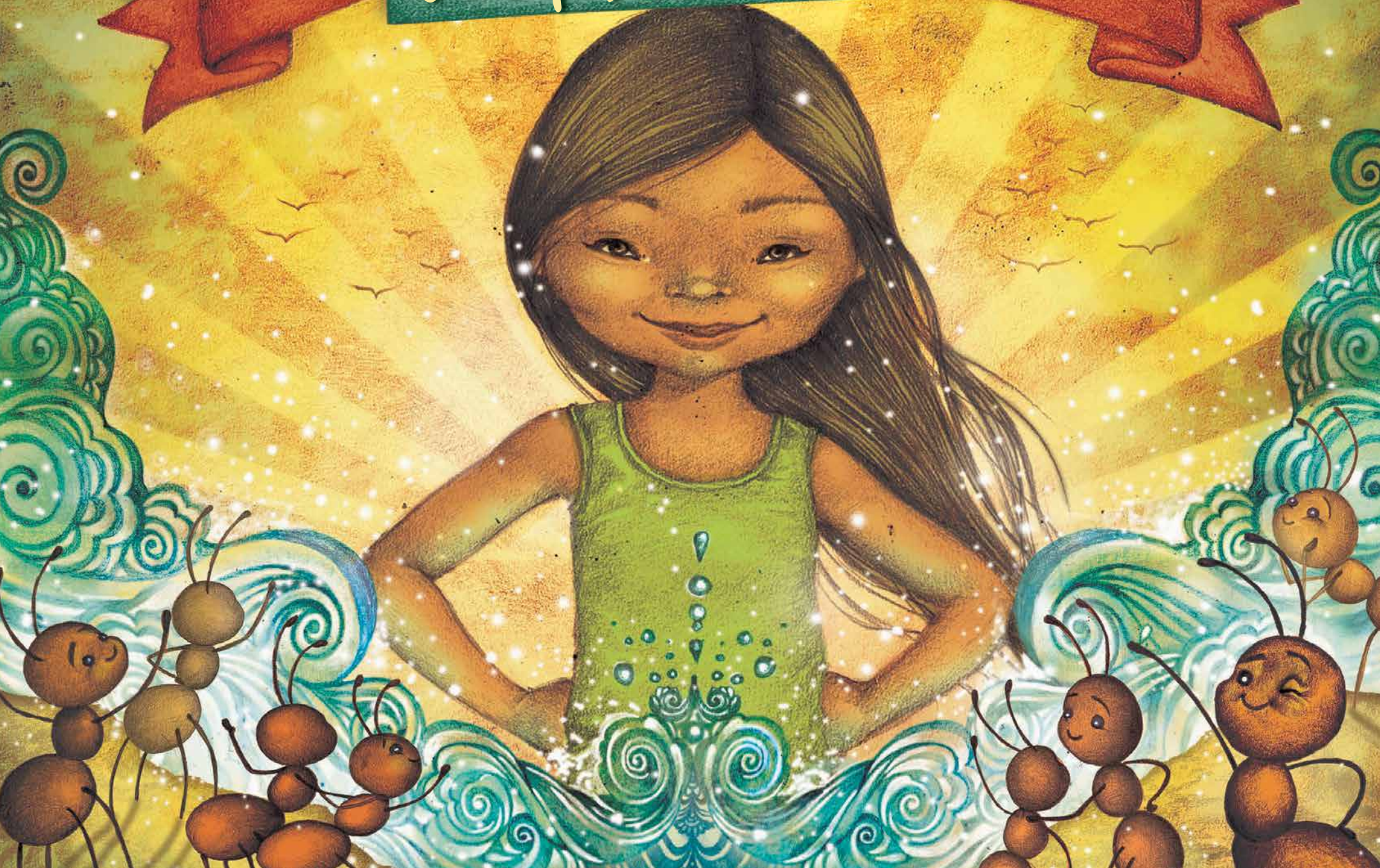


Elena y las hormigas: un equipo al rescate







©Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos FONAMUPP 2020

ISBN: 978-9962-5546-1-5

Autora: Lil hArriera

Ilustraciones: Martanoemí Noriega

Diseño: Lorena Carrasco

Edición: octubre de 2020

Advertencia: de conformidad con la Ley de Derecho de Autor y Derechos Conexos, es prohibida la reproducción, grabación, filmación total o parcial del contenido de esta publicación, mediante cualquier sistema, sin previo aviso del Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos.

Esta publicación fue realizada con el apoyo del **Gobierno de Canadá** a través de **ParlAmericas**.

Un agradecimiento especial

a todas las niñas y niños que contribuyeron con sus ideas, dibujos y su imaginación a este hermoso cuento:

Amanda Sofía

Blasco Andrés

Alejandro

Claudia Sofía

Guadalupe

Isabella

Judy

Justin

Rodrigo

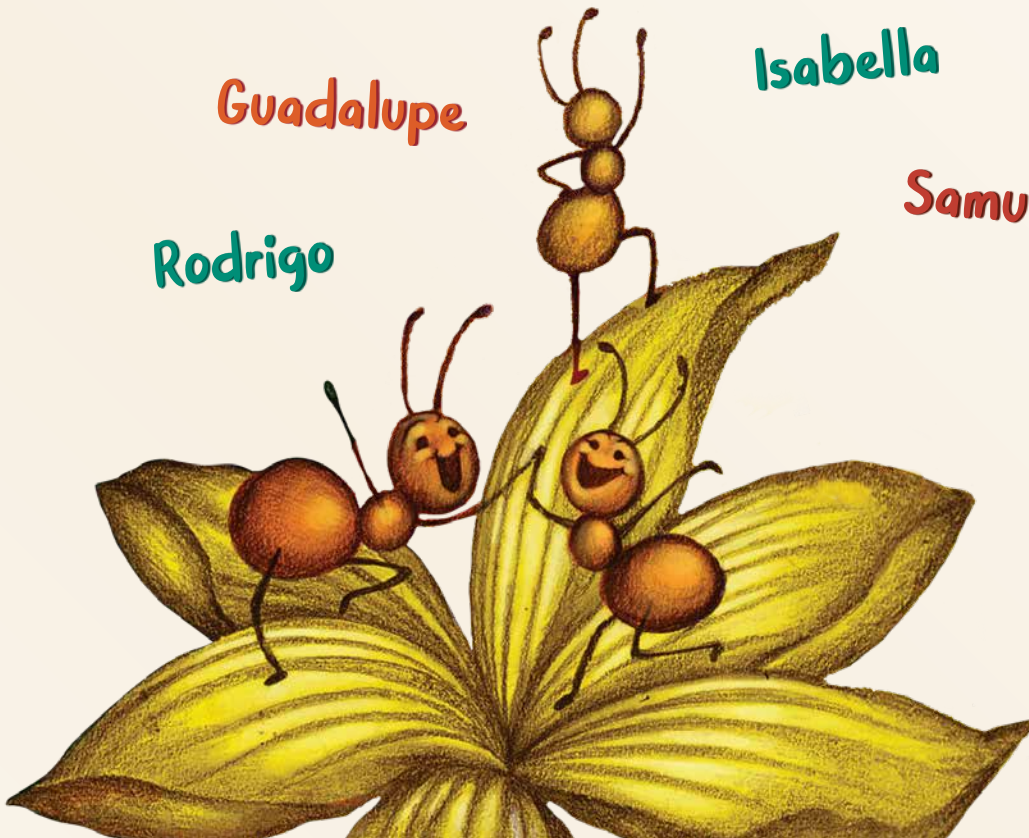
Samuel

Saolys

Valery

Sonia

¡GRACIAS!





Elena y las hormigas: un equipo al rescate





Elena tiene ojos chiquitos y muy observadores.

Mira por arriba, mira por abajo y descubre grillos y descubre sapos. Mira por delante, mira por detrás, mira a la gente, a los árboles mientras escucha la canción del río y su wichiwichichá. Sobre todo, le gusta mirar a las hormigas: cómo trabajan, conversan y cooperan entre ellas. A veces les lleva dulces o las salva de algún pisotón.

Hace poco, Elena y su familia se han mudado de la Comarca Ngäbe-Buglé, al pueblito de El Tigre. Es tímida y no tiene -aún- amistades humanas. Hasta ahora sus amigos son pájaros, árboles y, claro, hormigas. Su papá y mamá trabajan mucho y ella está siempre con su abuela que todo el tiempo le dice:

**-La naturaleza es una gran maestra.
Y tú eres buena alumna, muy observadora,
como yo-.**



Y es verdad, así es Elena.

Una tarde preciosa, ella se entretiene observando a las hormigas a orillas del río. La brisa canta, las chavelitas bailan, los pericos conversan. De repente, **¡PRÁCATAPACATAPUM!** Elena se lleva un susto tal que los hombros se le suben hasta las orejas, las rodillas trepan hasta la barbilla y el corazón vuela hasta su garganta.

**¡ PRÁCATA
PACATA
PUM!**

¿Qué fue ese alboroto? ¿Un trueno? ¿Tres truenos? ¿Acaso un terremoto? El sapo no entiende nada y se queda con la bocota abierta. Los pájaros salen disparados como cohetes espaciales. ¿Volverán a nuestro mundo o volarán hasta Saturno? Las hormigas, siempre en movimiento, han quedado congeladas.

No es un trueno, ni tres. Tampoco un terremoto ha producido semejante alboroto. **Es... ¡una...REFRIGERADORA!** Las aguas enojadas del río la estrellaron contra unas piedras y allí quedó.



A vibrant, painterly illustration of a stream scene. In the foreground, a young girl with long brown hair, wearing a blue tank top and brown boots, sits on a mossy bank with a shocked expression, her mouth wide open and hands raised. Next to her, a large green frog with dark spots also has a shocked expression, its mouth wide open. In the middle ground, a large, rusted, and broken refrigerator is partially submerged in the water, tilted at an angle. The water is depicted with swirling, circular patterns, suggesting ripples or a small whirlpool. In the background, there are rocks, a tree with green leaves on the left, and some small fish swimming in the water. The overall scene conveys a message about environmental pollution.

No es una refrigeradora nadadora,
tampoco marinera, es...

¡BASURA!

Muchas personas piensan que el río es un mago que desaparece lo que nadie quiere, pero la basura nunca se hace invisible. Se queda allí y envenena el agua que necesitamos para vivir: los pájaros, los árboles, las hormigas, Elena, tú y yo. O va hasta el mar y mata corales, peces y camarones.



Dos niños que se bañaban en el río llegan hasta la refrigeradora para desarmarla. Al verlos, Elena sin pensarlo les grita:



- ¡No hagan eso! ¡Van a envenenar el agua! ¡Tenemos que sacarla!

- Los niños dejan lo que intentaban hacer y se marchan molestos comentando:

- ¡Joo, ¡qué exagerada! ¿No que ella ni hablaba pues?

Elena baja con cuidado al lugar pensando que podía sacarla ella sola.

La refrigeradora muerta y los comentarios de los niños dan vueltas dentro de su cabeza como mosquitos ruidosos.

Piensa: “No basta sacar la refrigeradora, hay que sacar toda la basura.

Defender el río es defender la vida, como dice la maestra.


Pero el río pasa por muchos lugares y se encuentra con otros. Y con otros y con otros ríos". Siente que su cabeza va a explotar y decide buscar ayuda.



Va a visitar a Don Chongo que es chaparrito y tiene un corte de pelo que lo hace parecer un hongo. Le gusta dar órdenes y tiene voz de trueno. Por eso Elena cree que es la persona indicada para resolver el asunto, él les ordenaría a todos qué hacer. Pero Don Chongo le responde: - **¿Yo? ¡Yo no!** - y le ordena con su voz de estruendo: -Anda a jugar con la pelota-.

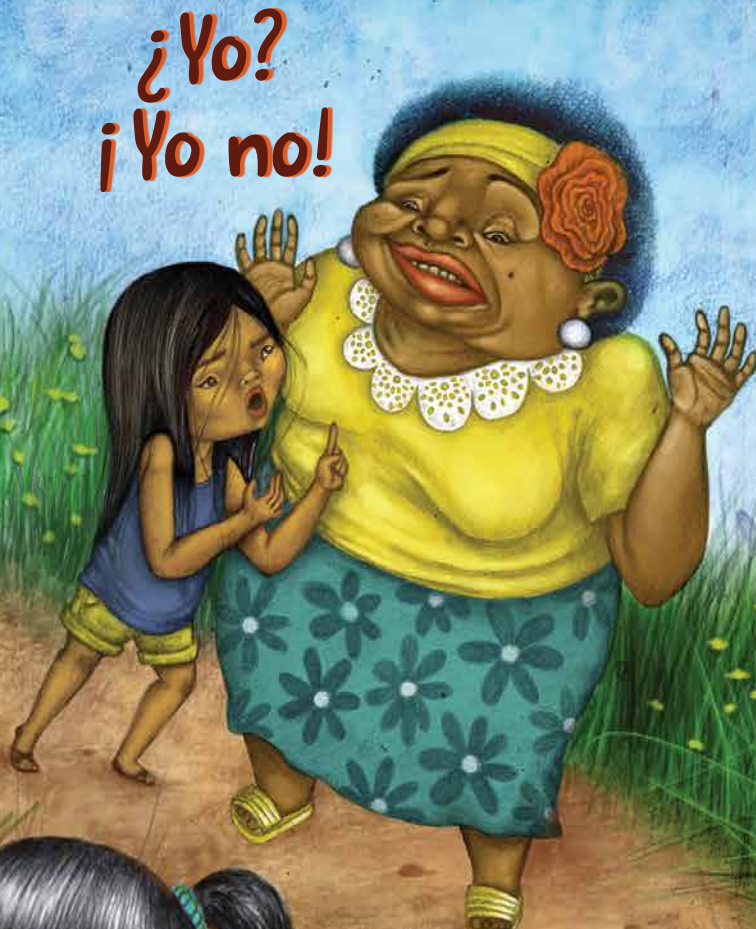
Entonces Elena va a visitar a doña Irma, una vecina que canta bonito y ríe como cascada. Quizás son sus cachetes o sus ojos: parece estar siempre sonriendo. Por eso Elena piensa que es la persona indicada para resolver el asunto, pues todos estarían felices de ayudarla. Pero doña Irma le responde: - **¿Yo? ¡Yo no!** - y le regala, con los cachetes llenos de risa, unos mangos dulcecitos.

Finalmente, Elena visita a Ana, la más grande del salón. Es perfeccionista como violinista y en las tareas grupales siempre quiere cumplir con todo. Elena piensa que sería la persona indicada para resolver el asunto, pues es muy responsable. Pero Ana le responde: - **¿Yo? ¡Yo no!** - Y se va corriendo porque va retrasada para... ¡ni sabe para qué!




“¿Yo?
¡Yo no!”

An illustration of a man with a bowl cut and a mustache, wearing a grey shirt and brown pants, standing with his arms crossed. Next to him is a young girl with long dark hair, wearing a blue tank top and yellow shorts, looking at him with a surprised expression.



¿Yo?
¡Yo no!

An illustration of a woman with a large orange flower in her hair, wearing a yellow top and a blue floral skirt, standing with her hands raised in a surprised or excited gesture. Next to her is a young girl with long dark hair, wearing a blue tank top and yellow shorts, looking at her with a surprised expression.



¿Yo?
¡Yo no!” ,
escucha Elena
una y otra vez.

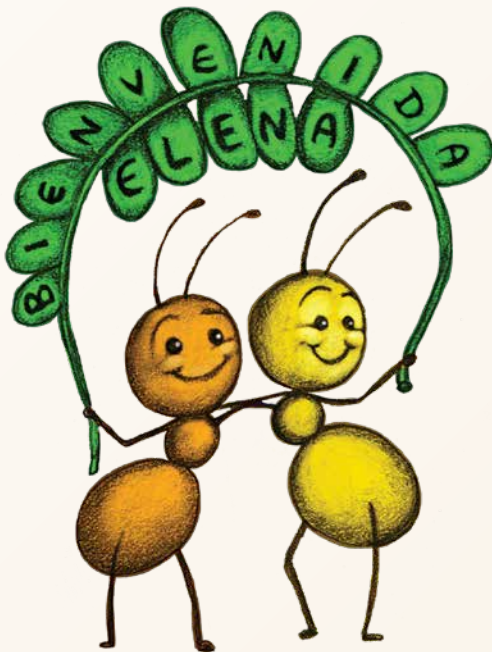
An illustration of two young girls running along a dirt path in a field of tall grass and yellow flowers. The girl on the left has long dark hair and is wearing a blue tank top and yellow shorts, running with a surprised expression. The girl on the right has a ponytail and is wearing a blue shirt and blue pants, also running with a surprised expression.

Desilusionada, se acuesta a la orilla del río

y, mirando a las hormigas, se pregunta, “¿Qué puedo hacer?”

De pronto, la hierba crece, el árbol se estira, el cielo se aleja.

Elena se hace
mínima como
una... hormiga.




Antes de que Elena pueda decir pío, escucha:

- ¡Hola, Elena! Me llamo Rosita. Bienvenida a la República de las Hormigas-

¡Increíble! Mirándola a los ojos está Rosita, una verdadera hormiga.

La República de las Hormigas ha invitado a Elena a su hogar como agradecimiento por su amistad. Mientras suben por una enorme montaña hacia la entrada del hormiguero, Elena le pregunta:



- ¿Cómo siendo tan chiquitas han podido construir algo tan inmenso?

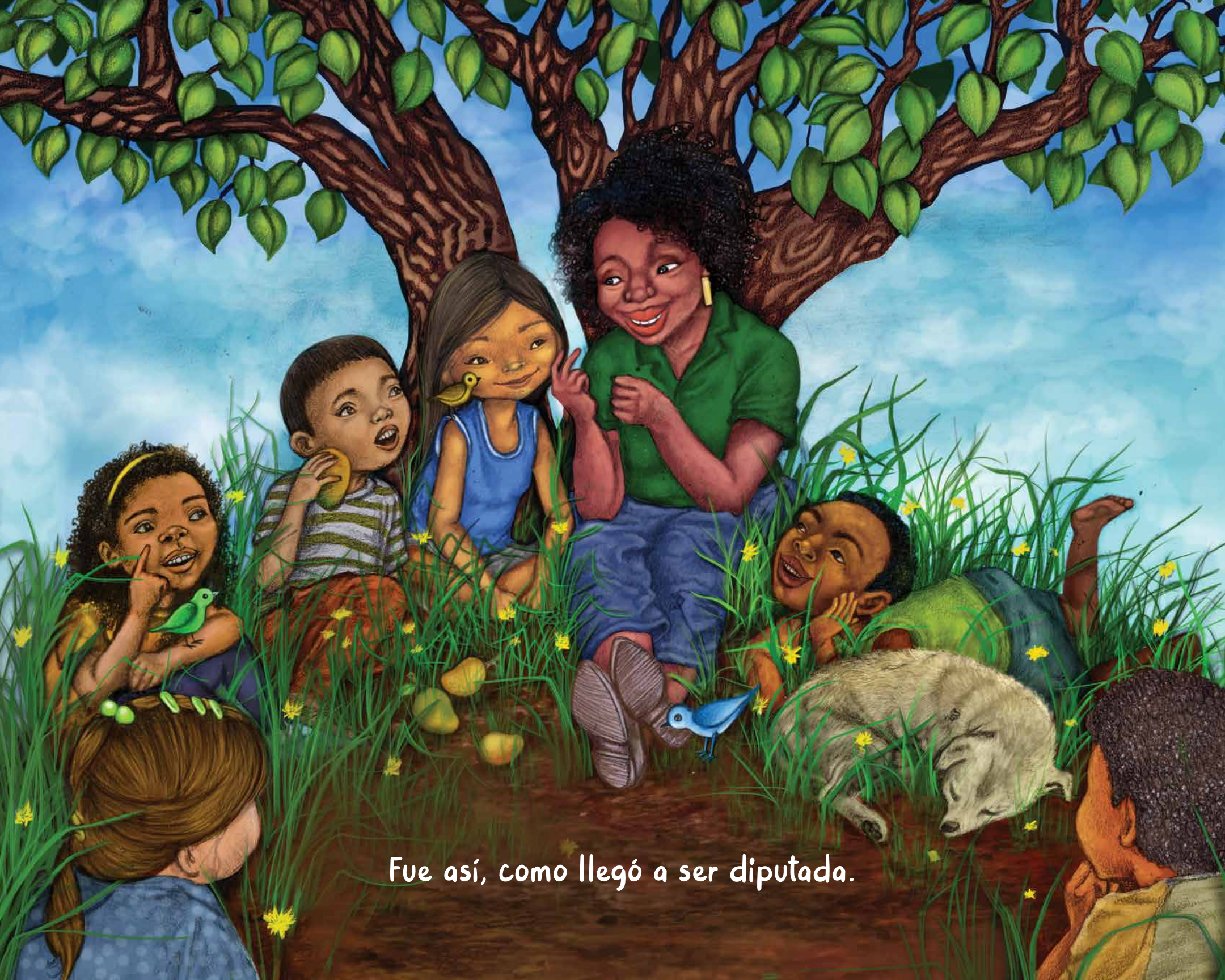


-Que seamos así no tiene ninguna importancia, sabemos que poquito a poco, todas juntas logramos grandes cosas, además, somos muuuuchas-, le explica Rosita.

Elena observa a cada hormiga usando su talento para el trabajo que hace mejor; se comunican, se saludan, se piden ayuda y no hay una sola encargada de todo. Todas son responsables del bienestar de la República de las Hormigas. Mientras Rosita continúa mostrándole el hormiguero, Elena ve todo más claro. El paseo termina con un concierto en su honor por el Coro Hormiguil que pone a todas a bailar. Bailando y bailando, Elena regresa mágicamente a su tamaño original.

Ese mismo día la diputada Laura Ríos visitó El Tigre para saludar a sus amistades y vecinos, a los viejitos que la vieron crecer, y a los árboles, sus sombras y los nidos de los colibríes. Ella había crecido allí igual que Elena y también era muy observadora. Con mucho esfuerzo de su familia se educó y así logró entrar en el mundo de la política, un lugar donde se toman decisiones muy importantes para todas y todos los ciudadanos.





Fue así, como llegó a ser diputada.

Al conocer a Elena, conversar con ella y ver el problema de la refrigeradora en el río, se interesó en ayudar con mejores leyes para la conservación de la naturaleza y, además, prometió que regresaría.

A la mañana siguiente, Elena dejó su timidez en un rincón y se fue a la escuela contenta y segura como la raspadura. Allí llama a sus compañeros a una reunión para tratar un asunto de vida o muerte.

Cuando llegan, ella les ofrece un vaso de agua sucia y maloliente.

¡ WÁKALA! ¡ Si tomamos eso, nos morimos!

- dicen todos arrugando la cara.



-Si no hacemos algo ya y pronto, sólo tendremos esto para tomar- dice Elena. Todos la miran como preguntando. Elena les explica el problema de la contaminación del río, pero a los niños y niñas ese lío les parece tan grande como el Corotú de la placita.

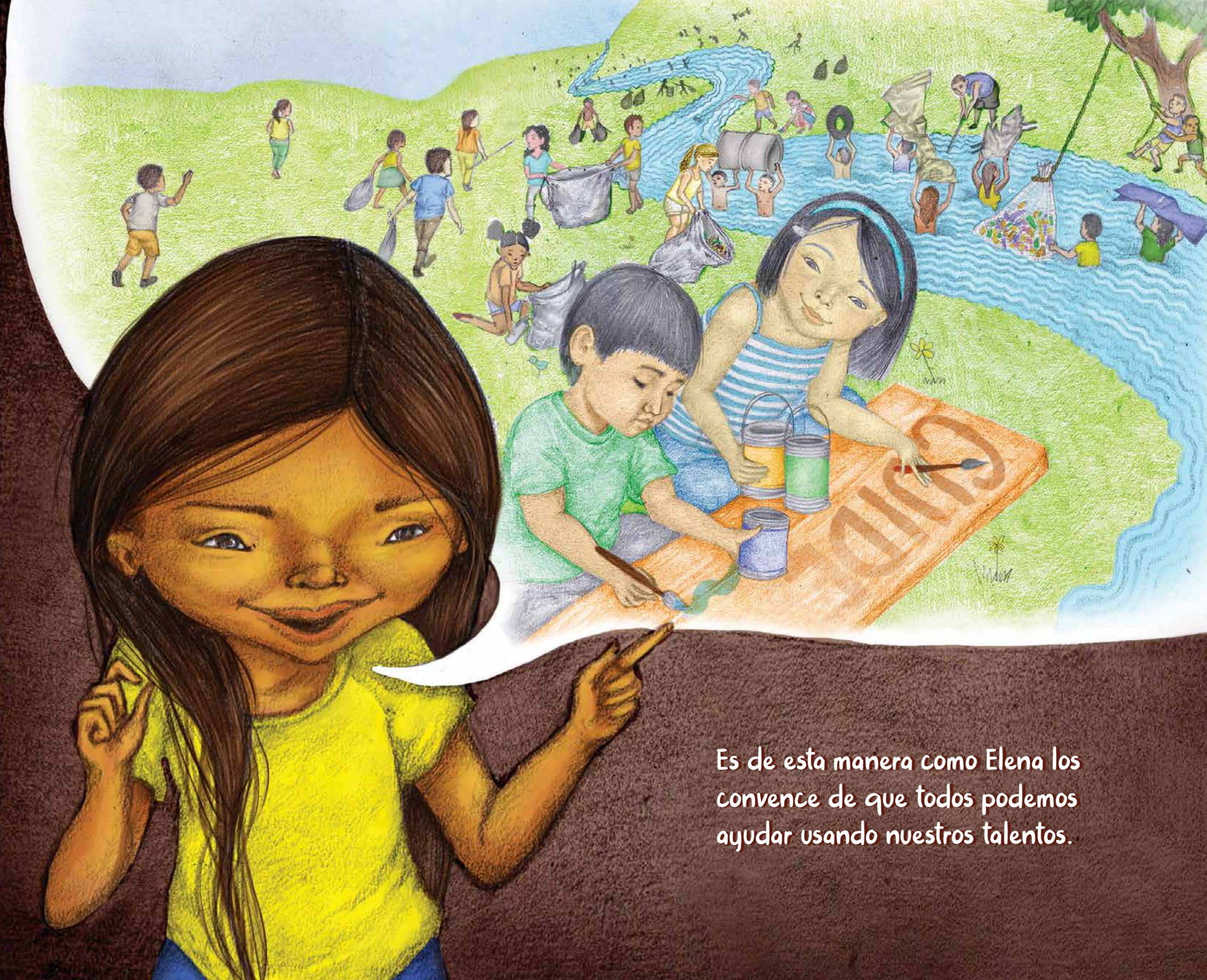


“Mejor que se encarguen los grandes”, exclama Tito mientras se dispone a irse, y todo el resto va detrás de él.

Como Elena es muy observadora y conoce bien los talentos de cada compañera y compañero, les dice:

-Oigan, regresen, miren, que poquito a poquito y en equipo podemos lograr muchas cosas.

El río nos necesita a todas y todos, se los voy a demostrar: Juana y Pedro saben bucear, entonces pueden sacar la basura que esté más abajo. Como Mario y Josefina son muy ingeniosos, pueden inventar algo para sacar la basura pesada. Además, Mirna y Tito, que dibujan muy bonito, pueden hacer carteles que digan No bote basura al río. No ensuciar también es limpiar.



Es de esta manera como Elena los convence de que todos podemos ayudar usando nuestros talentos.

Así, comparten ideas y pasan el fin de semana limpiando todito el río.

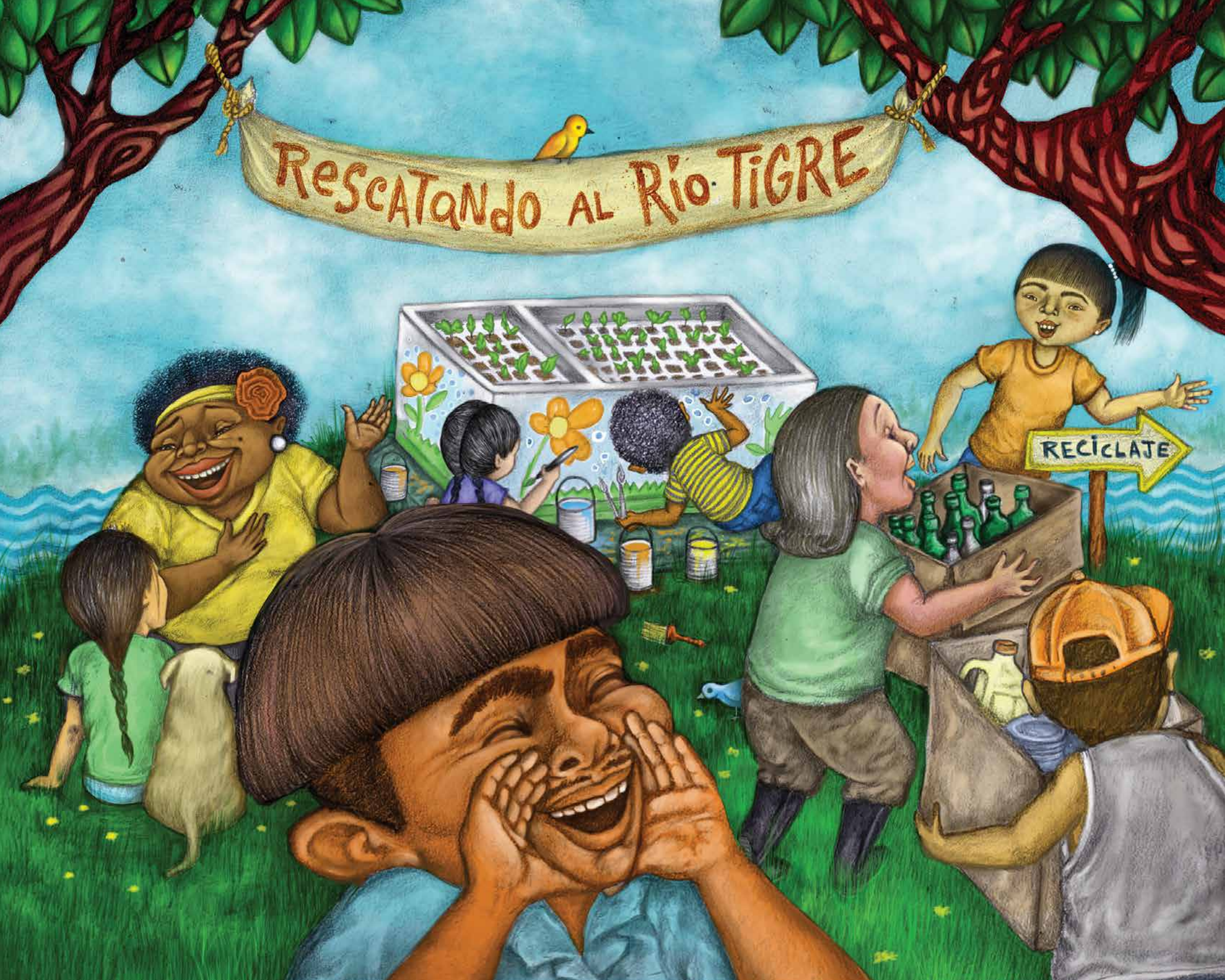
Al igual que las hormigas, cada uno tiene su propia tarea y apoya al que lo necesita.

Trabajan, se divierten y cada uno se siente importante. Es tanto su entusiasmo que los adultos se suman. El señor Chongo con su voz de trueno invita a los vecinos. Doña Irma, en los descansos, canta historias y los hace reír.

Ana se ofrece para organizar el reciclaje de la basura y así convierten la refrigeradora muerta en un hermoso semillero.

El proyecto crece con el esfuerzo de todas y todos: “Rescatando al río El Tigre”. Elena les recuerda que defender el agua es defender la vida. La gente de El Tigre, logró grandes cosas gracias a Elena y la República de las Hormigas.

RESCATANDO AL RIO TIGRE



RECICLATE



La diputada Ríos cumplió su promesa de visitarlos nuevamente y tuvo la alegría de ver que Elena, junto con todo el pueblo, había logrado lo que casi parecía imposible.

Fue así como la diputada invitó a Elena a conocer la Asamblea Nacional,

el lugar donde ella trabaja haciendo leyes que puedan ayudar a comunidades como El Tigre a mejorar.

¿Escuchan?

Son las hormigas que alzan las patitas gritando:

“ ¡veee!” “ ¡ojué!” “ ¡veee!”.

Pero ¿quién les dijo a las hormigas que ellas también van? Si fuera por Elena ella las llevaba. Segurito.





PREGUNTAS:



1. ¿Cómo es Elena? ¿Cuáles son sus cualidades?

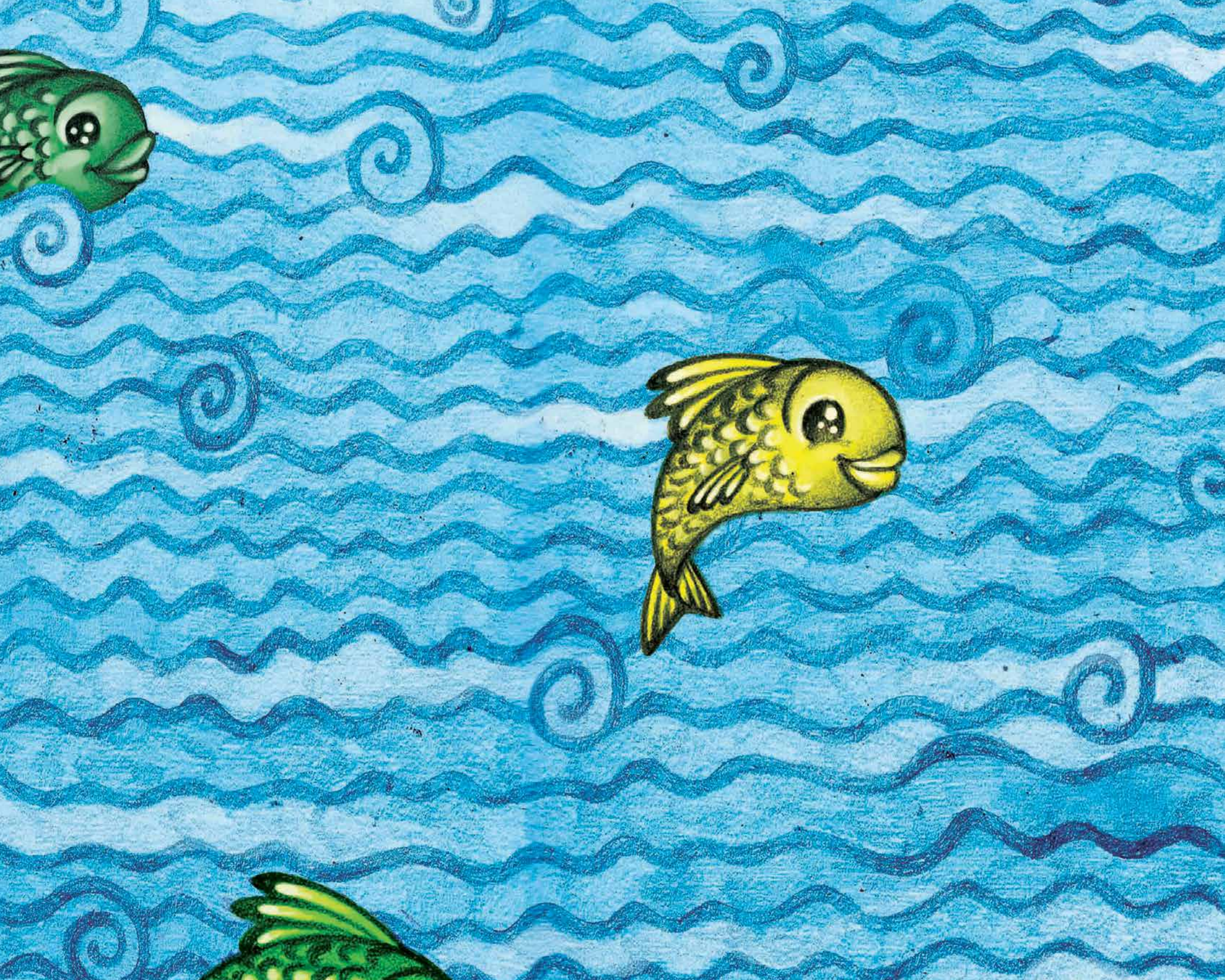
2. ¿Qué quiere cambiar Elena en el pueblo El Tigre? ¿Cómo lo consigue?

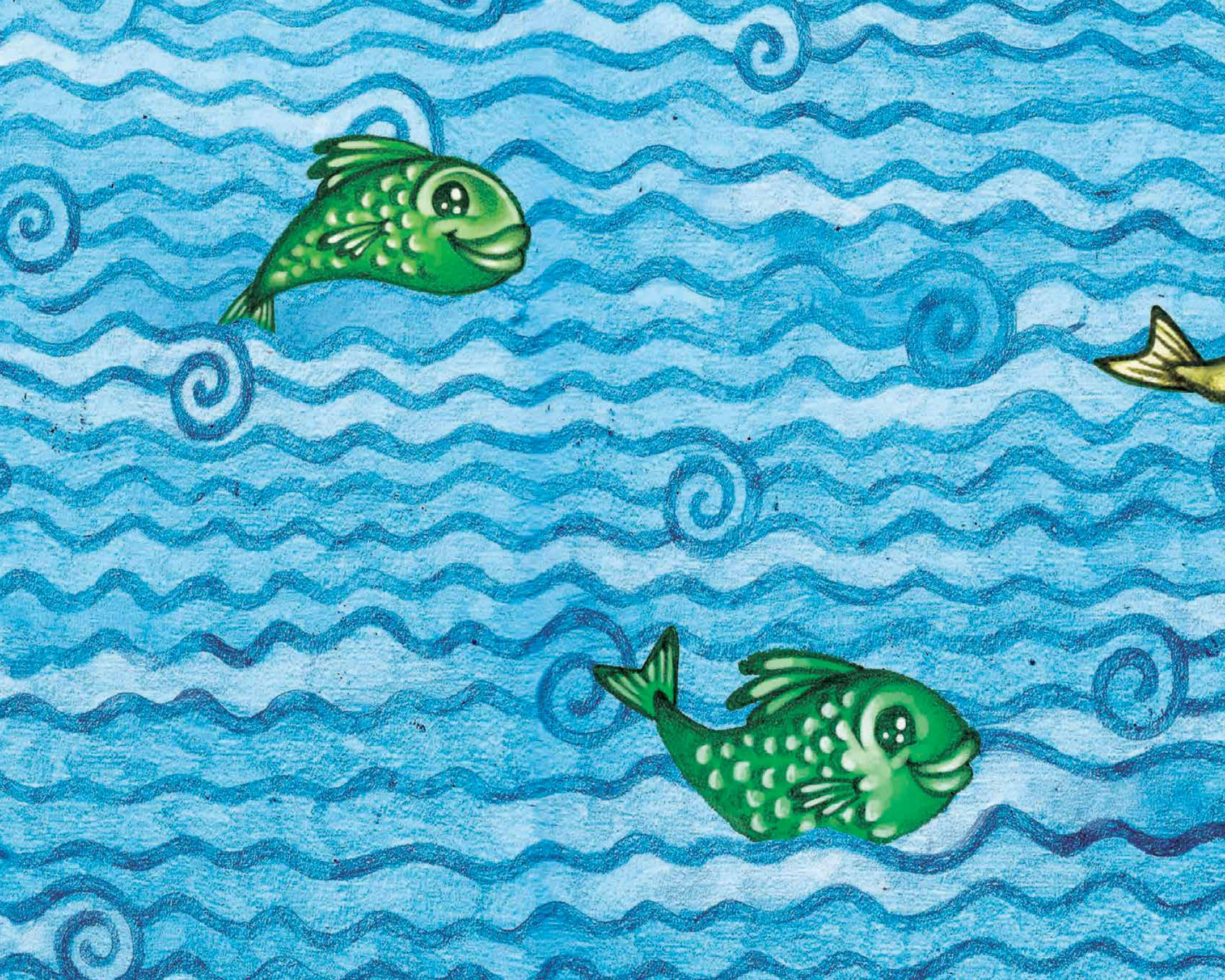
3. Menciona algo que te gustaría mejorar en tu escuela o comunidad y elabora un plan para conseguirlo. ¿A quién le pedirías ayuda?


4. ¿Qué talentos vio Elena en sus compañeros y compañeras?
¿Qué talentos tienes tú?











El Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos de Panamá es una organización formada por mujeres de todos los partidos políticos. De forma voluntaria se unen para ayudar para que muchas mujeres, que pueden ser sus madres, sus abuelitas, sus tías, sus primas, sus hermanas o sus amigas, logren participar en la vida política de nuestro país. Y con todo este esfuerzo lleguen a ser candidatas a presidentas de la república, diputadas, alcaldesas, representantes de corregimientos y lideresas que dirijan el país.

 Fonamupp Panama   @fonamupp  +507 6370-0982
info@fonamupp.org • comunicaciones@fonamupp.org
www.fonamupp.org

Impresión con el apoyo del



FORO NACIONAL DE
M U J E R E S
DE PARTIDOS POLÍTICOS

